

La Casa de los
Abates locos

S A Y N E T E.

LA CASA DE LOS ABATES LOCOS.

PERSONAS.

Don Zoylo, Loquero.

Roque, Demandadero.

Blas, Payo.

Don Juan, Modista.....

Don Pedro, Oficial de Tropa. }

Luis: Arriero Andaluz.....

Justo, Choricero.

Doña Rita.

Doña Luisa. }

Doña Isabel.

Locos.

Locos.

Calle. Sale Roque de Abate ridículo.

Rog. **E**ntre las penas del mundo
apuesto que no se encuentra
otra que á la mia iguala,
pues los trabajos de guerra,
ó los acaba una bala,
ó al fin la campaña cesa;
pero estar sirviendo á Abates,
y locos, son tantas penas,
como pareceres tiene
cada uno con su demencia.

Rog. Qué sencillez! Mira, llega,
estás bueno?

Blas. Pa servirte.

Y tú?

Rog. Con salud completa.

Blas. Oyes, y qué trage es ese?

Rog. De Abate.

Blas. Aba qué?

Rog. Qué bestia!

Abate: un trage medio,
que á todos se diferencia,
y á Eclesiástico y Seglar
hace.

Blas. Que es á buena cuenta,
decir: á pluma y á pelo.

Rog. Verdad es,
quién te lo niega?

Blas. Y ahora
en qué estás empleado?

Rog. En servir á una caterva

*Sale Blas de Payo mirando á Roque
con cuidado y pensativo.*

Blas. Cosa mas aparecia ap.
no la he visto; por mi abuela
que es mi primo: Cai, Roquillo?

Rog. Pues Blas, tú por esta tierra?
A qué es la buena venida?

Se abrazan.

Blas. A traer á una parienta
una carta de mi parte.

de Abates, todos casados,
y todos locos.

Blas. Espera: donde estan?

Rog. En la casa de Locos.

Blas. Quieres á ella

llevarme á verlos un rato?

Rog. Porque no.

Blas. La tia Pepa.

alla en el lugar contaba
que tienen muchas ideas.

Rog. Muchas. Ayer dixo uno,
que él el Dios Mercurio era.

Blas. Es el Dios de los baldados.

Rog. Asi dicen malas lenguas.

Blas. Dí Roque, y estan furiosos?

Rog. Mientras que la luna mengua
estan todos sosegados.

Blas. Y si la luna se altera?

Rog. Entonces dales un polvo
y verás como se aquietan.

Blas. A bien que aqui traigo caxa.

Rog. Hay de mil clases diversas

entre ellos, pues el que
fundó esta obra pia, ordena
que puedan de todas clases
entrar, con la diferencia,
de que sobre su vestido
siempre hayan de traer puesta
la capa de Abate, pues
Abate el fundador era.

Blas. Fué aprehension bien rara.

Rog. Y nadie

puede entrar alli sin ella.

Blas. Con que sobre mi vestido
he de llevarla?

Rog. Por fuerza.

Vamos y no tengais miedo.

Blas. No por cierto.

Si se emperran, ap.
al primero que me embista,
le encaxo la caxa acuestas.

Rog. Vamos.

Quánto ha de pesarle ap.
haber entrado!

Blas. De esta hecha,

ó ellos me han de volver loco,
ó he de perder la pelleja. *vanse.*

Salon con sus jaulas correspondientes, y en el foro una puerta por donde saldrán todas las Locas y Locos en sus respectivos trages, todos con capa de Abate; y D. Zoylo detras de Abate, con un látigo, y van metiendose todos en sus jaulas.

Zoyl. Vamos adentro bribones:
se verá tal desvenguenza?

No han almorzado?

Qué quieren?

El primero que se mueva,

ó respire ha de llevar

un grande solfeo. Cuenta,

que aunque me voy,

no me aparto;

y el que caiga, aquel la lleva.

Homb. U, ú, ú, ú. *Zoyl.* Qué gruñen?

Mug. U, ú, ú, ú.

Zoyl. Tambien gruñen ellas?

Cuidado, que si me enfado,

empezará la tormenta. vas.

*Sale Justo acechando por donde se
fué Don Zoylo.*

Just. Chito: ninguno respire,

aunque la gana la venga,

porque si no habrá solfeo. vas.

Tod. Antes ciégue que aquí vuelva.

*Salen Roque y Blas con capa de
Abate.*

Rog. Ya que has visto los furiosos,
estos solo ver te restan,
que ya les falta muy poco
para sanar. Ahí te queda,
que dentro de un breve rato

da-

daré por aquí la vuelta. *vase.*
Blas. Tiene razon, que hay silencio.
 Sin duda que es gente quieta:
 sin embargo, desde aquí
 observaré lo que pueda retirase.

Sale Don Juan de su jaula, y lo mismo luego los demas.

Juan. Que se vea en este sitio
 un sugeto de mis prendas
 y caracter arrojado
 y destituido! Ah, penas!
 Dudo como no conocen
 que en mi cordura perfecta
 estoy, y mi cabal juicio:
 que aquí aprisionados tengan
 á los que les falta vaya;
 pero en mí, que nada encuentran
 de inconsecuente, es rigor
 é injusticia manifiesta.

Blas. Tiene razon. Es infamia
 y sobrada desvergüenza.

Juan. Mas supuesto que no hay
 otro remedio, paciencia.

Blas. Compasion me da mirarle.

Aparte y llora.

Juan. Pero el consuelo me queda,
 que si de aquí no me sacan
 no ha de haber moda perfecta
 en la Corte, pues yo soy
 el que todas las inventa.
 Yo saqué el punto de malla
 tan decantado, escofietas
 dormilonas del Marrueco,
 el sombrerillo, las trenzas,
 tambien el matamaridos,
 las carambas de una pieza
 de cinta para las cofias,
 sin otras mil que me quedan;
 y por ultimo, yo soy
 el Protomodista. *riendo.*

Blas. Aprieta!

ap.

Lo que el juicio le ha durado!
 y parecia un Profeta.

Juan. Qué haces aquí peluquero?

Blas. El perdió ya la chaveta:

Aparte.

su humor sigo,
 qué quereis?

Juan. Cómo va á las petim etras
 con sus modas?

Blas. Malamente.

Todas quantas ahora llevan
 son antiguas.

Juan. No lo digo?

Falté yo, faltaron ellas.

Blas. Quanto le echan á usted
 menos los Sastres y Escofieteras!

Juan. No ves que las fomentaba
 solo con las frioleras
 que inventaba? Ahora, ahora
 verán si es falta pequeña
 la del Abate Milflores.

Blas. Como que á la Corte misma
 le falta aquel lucimiento
 que las gentes extrangeras
 admiraban.

Juan. Pues ahora
 tengo una moda selecta.

Blas. Y qué es?
 Señor Don Milflores?

Juan. Unas nuevas escofietas
 del Castillo de Mahon.

Blas. Será muy extraña y buena.

Juan. En ellas van los cañones
 montados en sus cureñas,
 y detras sus Artilleros.

Blas. Oyusté: y disparan?

Asustado.

Juan. Bestia,
 si es todo de blonda y gasa.

Blas. Pero no podrán traerlas
 las damas siendo tan grandes.

Juan. Con qué digo,
no podrán ellas?

Blas. Con un marido,
que á palos *aparte.*
las quiebre cuerpo y cabeza.

Juan. Para eso han de llevar
dos pages, hombres de fuerza
en los hombros, con horquillas
que la máquina sostengan,
y asise hace mas visual
y ostentosa la apariencia. *rie.*

Blas. Qué risa! De musulina
necesitarán dos piezas
para una mantilla?

Juan. Fijo,
un momento aqui me espera,
que en la colcha de la cama
te dibuxaré la idea,
y verás qué entendimiento
se pierde en mí la nobleza.

Vase.

Blas. No hay duda que dará golpe,
mas será en las faltriqueras
de infinitos mayorazgos:
mas zampome en la huronera,
no sea:--

Sale Doña Rita de Abate.

Rit. Muy buenos dias:
era hora de que vinieras,
que son las dos de la tarde,
y tengo la mesa puesta
desde las diez de la noche?

Blas. He, ya cai en manos muertas.

Rit. Andarte tu á picos pardos,
y aqui tu muger sujeta
cuidando de los chiquillos,
que el uno tiene viruelas,
Juanito con mal de madre,
la Benita con jaqueca,
y el que murió con tercianas.

Blas. Pues si ya murió, requiescat.

Rit. Abandonar á sus hijos,
la familia y su parienta?

Blas. Muger, si no soy casado.

Rit. Has de llevar una felpa
un poco buena insolente.

Blas. Yo salgo de aqui sin muelas.

Rit. No pienses que has de enga-
ñarme

como otras veces con muecas,
que he de beber de tu sangre
hasta que muerto te vea.
Pero eres un pobrecillo
inocente. A Dios te queda.

Vase.

Blas. Este susto no me sale
del cuerpo en semana y media.

*Sale Justo con Alforjas al hombro de
Choricero con capa de Abate.*

Just. Digale vm. á su amo
qué está esperando á la puerta
el Choricero, y que trae
este año buena hacienda.

Blas. A qual peor estan todos:
mas quiero hacer la desecha.

Hace que va y vuelve.

Que está fuera, dice el amo,
que dexe vm. dos docenas.

Just. Me alegro. Son especiales,
y estan hechos á conciencia.

Blas. Serán de tocino magro?

Just. No señor, que son de yegua.

Blas. Hombre estas endemoniado?

Just. Si vieraís que lerda que era!
pero para ir á comer
la cebada, qué ligera!

Blas. Lo propio á mí me sucede.

Just. Pues mansa: como ella mesma.
Yo la maté; y la inocente

Llora.

como una humilde cordera
me miraba y se reia. *rie.*

Blas.

Blas. Señal que murió contenta
por no lidiar con un loco.

Aparte.

Just. Lo que me da mayor pena
Afligido.

es el que antes de morir,
casi en las ansias postreras,
puso los ojos en blanco,
y sacó un palmo la lengua.

Llora.

Blas. Si la tuya te cortaran,

Aparte.

no hablaras tanto babieca.

Just. Ahora mismo me parece
que la estoy viendo.

Blas. Anda fuera,
animal de capa corta.

Just. Yo me voy á Cartagena
por la posta: A Dios amigo. *vas.*

Blas. Alla vayas, y no vuelvas.
Choricero ingerto en
Abate.

Sale Doña Isabel de Abate.

Isab. Doy una vuelta,
salé el Sol, luego graniza,
se pone sereno, y truena.

Blas. Conforme sea la nube,
Aparte.

y lo cargada que venga.

Isab. Valgame Dios qué trocados
andan todos los Planetas!

Blas. Mas trocado está tu juicio.
Aparte.

Isab. Ponte en frente de mí, bestia.
Quién soy yo?

Blas. Una muger.

Isab. Y no mas?

Blas. Algo pequeña.

Isab. Qué es lo que me falta?

Blas. Juicio.

Isab. Cómo me llamo?

Blas. Manuela.

Isab. Qué se hacer?

Dale un manotón.

Blas. Dar moxicones.

Isab. Qué quiero tener?

Blas. Pesetas.

Isab. Pues si aquí picaro al punto
Furiosa.

no me traes dos espuelas,
una de dos, ó te mato,
ó con una reverencia

Le hace reverencia.

me voy á cenar corriendo
con mi prima la Marquesa. *vas.*

Blas. Un torbellino parece,
según corre y se menea.

ap. Sale Luis de Abate cantando.

Luis. „Ay del probico que anda
„rodando por los caminos,
„cogiendo soles y escarchas
„solo por ver su fechizo.
„Ay tirana, tirana, tirana,
„qué tirana que es mi mesonera
„que con otros el grano reparte,
„y á mí solo la paja me dexa.

Rep. Mozo, por la puerta falsa
del meson mete esas bestias.

Blas. Arriero Andaléz, y Abate!
Jesus, y que mala mezcla!

Luis. Patrona del alma mia,
A Blas.

si usted supiera las penas
que he pasao en el camino
solamente por ver esa
cara de rostro?

Blas. Infeliz de mí,
que ahora me requiebra!

Luis. Comadrica mia, vaya,
qué no merezco respuesta?

Blas. Fingir quiero. Paco mio,
ya sabes que tu Teresa

unas miasuelas te quiere.
Luis. Dame una mano en prueba.
Blas. Esto ya es mucho apretar.
Aparte.
Luis. O si no, un abrazo venga.
No juyas, rosa temprana.
Siguiendole.
Blas. Si juyas Blas, que te pesca.
Aparte.
Luis. No seas tonta.
Blas. El me sigue. *ap.*
Quiere vm. polvito?
Le alargla la caxa.
Luis. Venga.
Voy por una caxa grande,
y me la dexarás llena.
Vase.
Blas. Si no me da un tabardillo
conforme estoy soy de piedra.
Sale Doña Luisa de Abate.
Luis. Tenga vm.
muy buenas noches.
Blas. Esta no está en luna llena.
Luis. Venga un polvo.
Es de pañillos?
Blas. Si señora.
Luis. Cosa buena.
Sorbe mucho.
Blas. Lo propio sorben tabaco
Aparte.
estos, que suero una puerca.
Luis. No sabeis como me caso?
Blas. Ola: sea enhorabuena.
Y con quien?
Luis. Con el Tiñoso.
Blas. Pues llevais buena prevenda.
Luis. Si señor: es buen mozo;
ha sido Monja profesa
seis años.
Blas. Quarto creciente *ap.*
tiene la luna: paciencia.

Luis. No me dais otro polvito?
Blas. Tomad, aunque sean treinta.
Luis. Con calentura sincopa
dicen que está ahí en Ballecas.
Blas. Qué lastima!
Luis. Si señor;
ha echado dientes y muelas
de una escupitina.
Blas. Así
estáis libre de que os muerda.
Luis. Venga otro polvo.
Le da y sorbe mucho.
Blas. Ella tiene
traza de dexarla seca.
Luis. Y el pobrecito murió
el año pasado.
Blas. Esa es mas negra. Si murió,
con quien os casais?
Luis. Con ella.
Blas. Y quien es ella?
Luis. La Monja.
Blas. Qué Monja?
Luis. El Tiñoso.
Blas. Arrea! *ap.*
Mas loco que ella estoy ya
segun tengo la cabeza.
Luis. Si vieras que bien cantaba.
Blas. Qué tal; he? *ap.*
Luis. Cositas nuevas.
Cant. „Arrojome la Portuguesilla
„las perlititas en el arenal,
„arrojómelas, y arrojoselas
„y volviomelas á arrojar.
„La zamarrita.
„Baylan los dos.
„y el zamarron,
„quatro de plata
„dineros son. *vase.*
Sale Don Pedro de Abate tomando
medidas, y echando lineas.
Blas. „La Zamarrita,

»y el zamarron,
 »quatro de plata
 »dineros son.

Rep. Las cosas nuevas, y son,
 del tiempo de Adan y Eva.

Digo, tomad otro polvo.

Ped. Poniendo aqui las trincheras,
 hay desde ellas á la plaza
 mil y setecientas toseas:
 bien alcanzarán las bombas
 y tiros.

Blas. Es huronera de locos?

Ped. Amigo mio,
 cuánto verte aqui me pesa !

Blas. Mucho mas me pesa á mí.

Ped. Habrás pasado mil penas?

Blas. Bastantes. Gracias á Dios.

Aparte.

que encontré con gente cuerda.

Este sin duda no es loco.

Ped. Asi ellos, como ellas,
 estan todos rematados.

Blas. El saberlo tanto me cuesta.

Ped. Yo los estoy asistiendo
 de compasion, y me quiebran
 la cabeza.

Blas. Asi lo creo.

Ped. Pero algunas obras buenas
 hemos de hacer.

Blas. Es constante.

Ve aquí vm: cuánto dieran

Aparte.

por estar asi los otros!

ed. Soldados

á la trinchera, *furioso.*

que el enemigo hace fuego.

Allí cayó un centinela;

que le reemplacen al punto.

Tropa avanzada es aquella:

Ya van perdidos: que formen

en ala sobre la izquierda,

sin dar lugar que les corten
 la retirada y perezcan.

Blas. Lo que

hay que fiar en locos! *ap.*

Ya entró la luna llena.

Ped. Con esos quatro mil hombres

A Blas.

avanzad por la derecha,
 y reforzad aquel tercio.

Blas. Como leones pelean.

Hijos, á ellos que aflojan,
 Toca á deguello, Trompeta.

Ped. Animo, y el fuego sosiega,
 que ya hemos abierto brecha
 al enemigo.

Blas. Al avance.

Nadie desmaye aunque muera.

Ped. Yo soy vuestro General,
 y el primero iré por ella.

Blas. Yo Teniente, que os defiende
 con las barcas cañoneras.

Ped. Qué campaña hemos ganado!

Blas. Tal General hubo en ella.

Ped. Victoria completa ha sido.

Vase.

Blas. Si asi todas se vencieran,
 no se gastara un ochavo;
 y mas Soldados hubiera.

*Sale Don Juan con un gran pape-
 lon, y en él pintada una Madama
 con dos Pages sobre sus hombros,
 que sostienen con horquillas la es-
 cofieta, ó un grande peynado.*

Juan. En este papel de marca
 dibuxé ya la escofieta.

Qué tal, he?

Blas. Cosa preciosa.

Sale Doña Rita.

Rit. Traes el Medico que vea
 á tus hijos que estan malos?

Blas. Ya sube por la escalera.

Sale Justo.

Just. Han de tomar los chorizos?
si no me voy á mi tierra.

Blas. Son de yegua,
no los quieren.

Sale Doña Isabel.

Isab. Vienen ya las dos espuelas
de pesetas?

Blas. Ya las traen.

Sale Luis.

Luis. Ajusteme vm. la cuenta,
comadrica, que me marchó
al punto de aquesta venta.

Sale Doña Luisa.

Luisa. Esta noche nos casamos,
que el novio mañana llega.

Blas. Muy buen
provecho te haga.

Sale Don Pedro.

Ped. Hijos, todos á la brecha,
que nos corta el enemigo.

Todos. Santiago, cierra España.

Salen Don Zoylo y Roque.

Zoyl. Qué diantres
de bulla es esta?

jamás ha de haber sosiego?

Blas. Señor yo pagué la pena
sin culpa.

Zoyl. Ya lo sé todo.

Y otra vez simple no sea,
que quien con los locos trata,
que se vuelva loco es fuerza.

Vayan todos á sus jaulas.

*Sacudiendolos se entran en sus
jaulas.*

que ya ajustaremos cuentas.

Blas. Solo que oiga decir locos,
huyo quatrocientas leguas.

Zoyl. Y pasando el intermedio
por diversion todo ceda.

Todos. En loor de quien tan fino
mil favores nos franquea.

FIN.